



Pep Merchán, DVM

*Acreditado en Nutrición Clínica
Veterinaria en pequeños animales
por AVEPA.*

*Dpto Comunicación Científica
Royal Canin*



Manejo dietético de las alteraciones hepáticas en el perro

Las patologías hepáticas caninas presentan etiologías diversas, incluyendo procesos inflamatorios agudos, hepatitis crónicas, cirrosis y anomalías vasculares como los shunts portosistémicos. El manejo nutricional debe individualizarse para prevenir tanto carencias como excesos¹



Cuando se detectan los signos clínicos y alteraciones metabólicas de la disfunción hepática, suele significar que la enfermedad se encuentra en estado avanzado, por este motivo el soporte nutricional en hepatopatías debe ser el adecuado

Dado que el hígado es fundamental en el metabolismo de nutrientes, depósito de vitaminas y detoxificación, su disfunción compromete gravemente el estado nutricional y la calidad de vida del paciente, desencadenando alteraciones metabólicas por la malnutrición. Los pacientes con hiporexia o anorexia desarrollan malnutrición secundaria, depleción del glucógeno hepático y aceleración del catabolismo proteico: **la prescripción dietética debe garantizar el aporte calórico y nutricional necesario.**

Puesto que las manifestaciones clínicas suelen evidenciar estadios avanzados de la enfermedad, un soporte nutricional precoz y adecuado resulta prioritario.

Los principales objetivos para el manejo nutricional en patologías hepáticas:

- Mejorar los signos clínicos del paciente
- Cubrir los requerimientos de nutrientes del paciente mientras se da soporte a la regeneración del hígado:
- Seleccionar el perfil nutricional de la dieta según la etiología de la enfermedad y los signos clínicos,

En base a estos objetivos, el perfil nutricional de las dietas hepáticas se corresponde con un alimento de muy alta digestibilidad y alta densidad energética, lo que conlleva ser altas en grasa, con un contenido adaptado de proteína de alta digestibilidad y bajo contenido en cobre.

Existe una legislación europea que regula las características que debe cumplir la dieta en patologías hepáticas específicas (PAR-NUTS).²

Por lo general, las dietas hepáticas, como tal, estarían indicadas para procesos hepáticos de carácter crónico, cuando aparecen signos clínicos de enfermedad (ictericia, ascitis, alteraciones neurológicas, coagulopatías, intoxicación por cobre, etc...) y no sólo por una alteración en las enzimas hepáticas ; ejemplos de indicaciones de dietas hepáticas:

- Hepatitis crónicas
- *Shunt* portosistémicos
- Encefalopatía hepática
- Hepatopatía por acumulación de cobre...

Conceptos nutricionales clave

Concentración energética y grasas

Las grasas son una fuente eficiente de energía concentrada, importante para pacientes con anorexia (reduce volumen de raciones, evita sobrecarga sistema gastrointestinal y mejora la apetencia del alimento). Además, aportan ácidos grasos esenciales y facilitan la

Tabla 1. Legislación europea (R 2020/354) sobre las características de las dietas veterinarias para ayudar a la función hepática en perros

PARNUT (nº)	Objetivo de nutrición específico	Características nutritivas esenciales	Declaraciones etiquetado
23	Ayuda a la función hepática en caso de insuficiencia hepática crónica	- Contenido moderado de proteína: Proteína cruda $\leq 79,2$ g/1000Kcal EM - Fuentes de proteínas seleccionadas: Ejemplo: proteínas lácteas, huevos, aves de corral, proteínas vegetales (soja)... - Digestibilidad recomendada de las proteínas de la dieta ≥ 85 %	- Fuente(s) de proteínas - Cobre (total) - Sodio
28	Reducción del cobre presente en el hígado	Contenido limitado de Cobre: cobre $\leq 2,5$ mg /1000Kcal EM	Cobre (total)

absorción de vitaminas liposolubles (A, D, E y K), cuya absorción suele estar disminuida por la reducción en la producción de sales biliares.

- **Hepatitis crónica / Shunts:** Se toleran niveles moderados a altos de grasa, lo que permite reducir el volumen de la ración diaria.
- **Colestasis:** Si existe una obstrucción de la excreción biliar, la digestión de las grasas puede verse alterada (se debe moderar su aporte).

Proteína

En la actualidad, la evidencia clínica demuestra que los niveles de proteína deben ir asociados al tipo de patología hepática, ya que la restricción proteica innecesaria favorece el catabolismo muscular (sarcopenia) y empeora el pronóstico.

La restricción proteica moderada solo está indicada en pacientes que presentan signos clínicos de Encefalopatía Hepática. En el resto de casos no se debe restringir su aporte.¹

La Encefalopatía Hepática es un síndrome provocado por la incapacidad del hígado para depurar toxinas derivadas del tracto digestivo, principalmente el amoníaco.

El abordaje nutricional en estos casos busca modificar el entorno intestinal para reducir la producción de estos compuestos tóxicos:

- **Proteínas de origen vegetal y ovolácteas:** Las proteínas de origen vegetal de alta digestibilidad (como las de soja altamente purificada, gluten de trigo,...) lácteas o de huevo, dejan menos residuos nitrogenados, y ello permite incluir mayores niveles de proteína controlando los signos clínicos de encefalopatía hepática.²



- **Fibra Soluble y Fermentable:** Fibras como el *psyllium*, la pulpa de remolacha o los fructooligosacáridos (FOS) son fermentados por la microbiota del colon, produciendo ácidos grasos de cadena corta (acidifican el pH intestinal, favoreciendo la eliminación del amoníaco en forma de amonio a través de las heces).¹

Cobre

El acúmulo excesivo por cobre es una causa primaria y secundaria de hepatitis crónica en el perro (hay predisposiciones raciales descritas en el Bedlington Terrier, Doberman, Labrador West Highland White Terrier).

Un exceso en la ingesta de Cu en el alimento provoca niveles tóxicos de Cu libre, generando un estrés oxidativo que conduce a la muerte hepatocelular, contribuyendo a la mayor incidencia de encefalopatía hepática asociada al Cu.¹

El manejo dietético requiere:

- **Restricción estricta de Cobre:** Se deben evitar ingredientes ricos en cobre como el hígado, vísceras, mariscos, legumbres y cereales integrales.
- **Suplementación con Zinc:** El zinc compite por los mismos transportadores intestinales que el cobre, y además tiene efectos antifibróticos en el hígado.
- **Uso de quelantes del Cu:** El quelante más utilizado es la D-penicilamina, por su gran afinidad por el Cu. Hay que tener en cuenta que puede interferir con la absorción de la vitamina B6 (piridoxina) por lo que habría que suplementarla en la dieta³.

Suplementos nutricionales

En cualquier tipo de hepatopatías el hígado reduce mucho la producción de glutatión, el principal antioxidante celular, provocando un aumento del estrés oxidativo. La suplementación dietética o farmacológica con precursores es recomendada:

- **S-Adenosilmetionina:** Incrementa las concentraciones de glutatión hepático, protege las membranas celulares y mejora la supervivencia de los hepatocitos.¹
- **Silimarina:** Posee propiedades antiinflamatorias, antioxidantes y antifibróticas. Moderación de las transaminasas en pacientes con hepatitis crónica.⁴
- **Vitamina E:** Potente antioxidante lipofílico que protege las membranas mitocondriales de la peroxidación lipídica.¹
- **Otros:** curcumina, fosfatidilserina, extracto de diente de león o extracto de hojas de alcachofa (tienen efecto sobre estrés oxidativo hepático).⁵

Si el perro desarrolla poliuria y polidipsia, o está recibiendo tratamiento diurético, se recomienda añadir un suplemento equilibrado de vitaminas del grupo B debido al riesgo de pérdida urinaria de estas vitaminas hidrosolubles.¹



Manejo dietético
de las alteraciones
hepáticas en el perro

Conceptos nutricionales clave



Conclusión

Por lo general, las dietas más recomendables para casos agudos, sin signos de encefalopatía, son las dietas de uso gastrointestinal. Estas dietas son completas, equilibradas, concentradas en energía y un nivel de proteínas no restringido¹.

En hepatopatías crónicas y encefalopatías las dietas recomendadas son las dietas hepáticas: en cada caso habrá que buscar la más adecuada en relación a su nivel de proteína (hay variaciones entre diferentes dietas hepáticas). Por ejemplo, en encefalopatía hepática grave se requerirá un nivel de proteína más restringido.

En casos de hepatopatías asociadas a acumulo excesivo de cobre, el uso de una dieta hepática se mantiene de forma crónica.¹

Los aportes de sodio deben estar controlados, pero sin restricción estricta.^{1,2}

Bibliografía recomendada

1. Webster, M. C. L., Center, S. A., Cullen, J. M., et al. (2019). ACVIM consensus statement on the diagnosis and treatment of chronic hepatitis in dogs. *Journal of Veterinary Internal Medicine*, 33(3), 895–917.
2. REGLAMENTO (UE) 2020/354 DE LA COMISIÓN de 4 de marzo de 2020
3. Cynthia RL Webster. Diagnóstico y tratamiento de la hepatitis crónica en el perro. Focus Royal Canin. 2020
4. Gogulski, M., et al. (2021); Tedesco, S., & Guerrini, A. (2023). Potential applications and effects of silymarin in domestic animals – a review. *Croatian Veterinary Journal*, 95(2).
5. Jachimowicz, K., et al. (2025). Hepatoprotective Potential of Curcumin in the Prevention of Liver Dysfunction. *Journal of Animal Physiology and Animal Nutrition*.